

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

Eje: Gestión Turística del Territorio
**Turismo y desarrollo local: Un análisis del capital social cognitivo de la
comunidad residente en el barrio Puerto de Mar del Plata**

Mariangel Cacciutto & Bernarda Barbini
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales - Universidad Nacional de Mar del
Plata
cacciutto@mdp.edu.ar

Resumen

Mar del Plata es un destino turístico que desde hace algunos años plantea la necesidad de diversificar su oferta turística dada la madurez de su tradicional producto de “sol y playas”. En este contexto, el barrio Puerto de esta ciudad presenta atractivos naturales y culturales, actuales y potenciales, que hasta el momento no han sido incluidos en una oferta turística integral y auténtica que contribuya a la elaboración de estrategias de reconversión.

Desde una perspectiva alternativa de estudio de potencialidad turística, la presente ponencia se propone exponer los resultados de un proyecto de investigación referido al capital social cognitivo presente en los residentes del barrio Puerto. En este sentido, se define capital social como las actitudes de confianza, reciprocidad y cooperación que integran las relaciones y estructuras sociales. La dimensión cognitiva del capital social se deriva de procesos mentales y es el resultado de ideas influidas por la cultura y la ideología, que se traducen en normas, valores, actitudes y creencias que facilitan la acción colectiva mutuamente beneficiosa.

La investigación fue realizada bajo un enfoque cualitativo y la técnica de recolección de datos empleada fue la entrevista semi - estructurada, aplicada a una muestra intencional de personas integrantes de la comunidad residente en el barrio Puerto. Cabe aclarar que el presente estudio incluye a residentes del barrio en general que estuvieran nucleados en organizaciones sociales de diverso tipo.

En cuanto a los resultados, se evidencia la existencia de valores compartidos en lo que respecta a una cultura del trabajo y a la solidaridad; el reconocimiento de una identidad singular diferenciada del resto de los residentes marplatenses; y la pertenencia a un territorio valorado como espacio de relevancia histórica para la ciudad.

Por otro lado, se identifican líderes barriales y organizaciones de la sociedad civil hacia los cuales manifiestan diversos grados de confianza. A su vez, prevalece una percepción de exclusión y abandono histórico por parte del gobierno local, manifestándose la escasa participación de la comunidad en cuestiones que atañen a su bienestar y desarrollo.

En lo que respecta a la visión del turismo, se lo considera como una actividad generadora de ingresos para las personas que se benefician directamente del mismo (comerciantes y gastronómicos que se encuentran localizados en el barrio), pero no para toda la comunidad en general.

Los resultados obtenidos pretenden contribuir a la elaboración de un diagnóstico de sustentabilidad socio-cultural para la implementación de políticas y proyectos de desarrollo turístico en la zona objeto de estudio, enfocados al desarrollo local.

Abstract

Mar del Plata is a tourism destination that since a few years ago has been trying to diversify its offer, given the maturity of its traditional product "sun and beaches". In this context, the port neighbourhood of the city has natural and cultural attractions, so far not been included in a comprehensive and authentic tourism offer in order to contribute to the development of strategies for restructuring.

From an alternative perspective of studies in tourist potentiality, this paper intends to present the results of a research project based on the cognitive social capital present in residents of "Puerto" neighborhood. In this sense, social capital is defined as the attitudes of trust, reciprocity and cooperation that integrate relationships and social structures. The cognitive dimension of social capital arises from mental processes and is the result of ideas influenced by culture and ideology, which are translated into norms, values, attitudes and beliefs that facilitate mutually beneficial collective action.

The research was conducted under a qualitative approach, the technique of data collection used was the semi-structured interview, applied to a sample of members of the resident community in the "Puerto" neighborhood. It should be noted that this study included residents of the neighborhood that are grouped in social organizations of various kinds.

As for results, the existence of shared values with regard to a culture of work and solidarity; the recognition of a unique identity distinct from the rest of the Mar del Plata residents; and the belonging to a territory valued as a space of historical significance for the city are evidenced.

On the other hand, neighborhood leaders and civil society organizations to which varying degrees of confidence is manifested, are identified. In turn, it prevails a perception of exclusion and historical abandonment by the local government, manifesting the low participation of the community on matters pertaining to their welfare and development.

With regard to the vision of tourism, it is considered as an income-generating activity for people who benefit directly from it (traders and restaurants that are located in the neighborhood), but not for the whole community.

The results are intended to contribute to the elaboration of a diagnosis of socio-cultural sustainability for the implementation of policies and projects for tourism development in the area under study, focused on local development.

Introducción

La presentación vuelca parte de los resultados de estudio realizado en el marco de una beca de investigaciónⁱ, inserto en un proyecto de investigación llevado adelante por el grupo "Turismo y Sociedad"ⁱⁱ. El objetivo es describir y

analizar el estado del capital social cognitivo presente en la comunidad residente en la zona Puerto de la ciudad de Mar del Plataⁱⁱⁱ; para conformar así un diagnóstico de factibilidad sociocultural que sirva como base para la concreción de proyectos de desarrollo turístico orientados al desarrollo local.

Capital social: definición y formas de análisis

A partir de la revisión de la bibliografía sobre la temática, se definió al capital social, como las actitudes de confianza, reciprocidad y cooperación que integran las relaciones y estructuras sociales (Durston, 2002) y que fomentan el desarrollo local, vinculándolo a la idea de que aquellas comunidades que cuentan con un abanico diverso de redes sociales y asociaciones se encuentran en mejores condiciones para solucionar conflictos y aprovechar nuevas oportunidades (Woolcock, 2001).

Con respecto a las formas del capital social, Uphoff (1999) diferencia dos dimensiones: cognitiva y estructural. La dimensión estructural del capital social se asocia a la conformación de formas de organización social (roles, reglas, precedentes, procedimientos y redes), mientras que su dimensión cognitiva se deriva de procesos mentales e ideas influidas por la cultura y la ideología, es decir normas, valores, actitudes y creencias que favorecen la confianza y la reciprocidad, facilitando de esta manera la cooperación y la solidaridad.

Tanto la dimensión cognitiva como la estructural facilitan la acción colectiva mutuamente beneficiosa al reducir costos de transacción, coordinar esfuerzos, facilitar ciertos resultados, proveer seguridad acerca de cómo los otros actuarán, entre otras cuestiones (Uphoff, Op. Cit.).

Cabe destacar que ambas formas de capital social no son necesariamente complementarias, para dar un ejemplo en este sentido, puede que exista – cognitivamente- un sentido de cooperación entre residentes de un barrio, sin que esto se manifieste en la conformación de una estructura organizativa (asociación civil) que los reúna y permita generar acción colectiva.

Es interesante, al respecto la postura de Donati (2007, citado en Castrignanò, 2012), el cual plantea, desde una perspectiva relacional, que el capital social no se vincula con el concepto de “activo” (como sí sucede con el capital económico o incluso “humano”), sino con una forma relacional de intercambio social basado en la confianza y en la reciprocidad. Es un tipo de relación que posee un valor positivo en sí misma y que no se encuentra ni en el individuo ni en la estructura, sino en la relación social.

Metodología

La estrategia metodológica empleada es la cualitativa, dado que se requirió la indagación de la subjetividad de actores organizacionales estratégicos a partir de la descripción y análisis de sus lógicas de pensamiento y acción. La técnica de recolección de datos empleada fue la de entrevistas semi-estructuradas aplicadas a una muestra intencional cualitativa de organizaciones que operan en la zona objeto de estudio^{iv}. Los instrumentos de recolección de datos se diseñaron y aplicaron bajo un criterio de investigación flexible^v.

A) Capital social cognitivo:

A.1) Normas, creencias y valores (que indiquen sentido de pertenencia y tiendan a facilitar los intercambios, reducir costos de negociación e información, estimular la ciudadanía responsable, orientar hacia la gestión colectiva y sustentable de los recursos).

A.2) Tipos y grados de confianza (establecimiento de relaciones interpersonales de amistad y redes sociales, confianza extendida a los miembros de la comunidad sobre la base de expectativas, normas y valores compartidos, confianza en las instituciones de gobierno sus reglas y procedimientos).

Análisis

Visión de la zona Puerto^{vi}

Con respecto a la visión de la zona Puerto, se pueden determinar dos tendencias: la visión de los “nacidos y criados” (NyC) en la zona y la visión de los nuevos habitantes o las personas que habitan otros barrios de la ciudad y trabajan / participan en organizaciones de la zona.

Los NyC consideran al barrio como un espacio diferenciado del resto de la ciudad, con características que le son propias “es un pueblo aparte”, asociado a la actividad pesquera extractiva e industrial y a la inmigración italiana. A su vez, valoran que sea un lugar de gente conocida y con ambiente familiar, remitiéndose en sus discursos continuamente al pasado y a las historias de vida de sus ancestros, habitantes primitivos del barrio. En tal sentido, por más que actualmente residan en otros barrios de la ciudad, consideran que “Ir al Puerto es ir a su casa”.

Los nuevos habitantes / personas que trabajan o participan en organizaciones de la zona consideran que el barrio sufre y genera una amplia exclusión social dada por las familias tradicionales (NyC) o de clase media en general hacia los nuevos habitantes, provenientes generalmente de Santiago del Estero, que se emplean en el sector pesquero. A su vez, destacan que el barrio presenta la paradoja de ser el sector de la ciudad que más ingresos genera (actividad pesquera) y el que posee el mayor grado de indigencia.

Dos problemáticas del barrio que son compartidas por ambos grupos son la sensación de abandono por parte del municipio (administración central) y la inseguridad por los constantes hechos delictivos que ocurren en la zona.

Visión de los habitantes

En este caso, también se pueden marcar tendencias en función de los grupos previamente nombrados: los “nacidos y criados” (NyC) en la zona y la visión de los nuevos habitantes o las personas que habitan otros barrios de la ciudad y trabajan / participan en organizaciones de la zona.

En el caso de los NyC, describen a los habitantes como conformadores de una comunidad, con características de unidad, homogeneidad, familiaridad, solidaridad, contacto cercano y afecto. También consideran que es una comunidad cerrada y que esto podría vincularse con la especificidad del trabajo pesquero (en cofradía), lo cual se traslada a los distintos vínculos sociales.

Los nuevos habitantes / personas que trabajan o participan en organizaciones de la zona identifican una discriminación vecinal por parte de los habitantes tradicionales y de clase media hacia las personas de clase social baja, muchos de los cuales habitan en el asentamiento conocido como “el pasillo”, ubicado a la vera del tendido ferroviario que originariamente conducía la producción pesquera desde el puerto hasta Buenos Aires.

Existe en definitiva, una discriminación por su carácter de nuevo habitante, y se le atribuye la problemática de inseguridad del barrio. A su vez, se los considera como responsables de la pérdida de la configuración tradicional barrial (tranquilidad, familiaridad): “antes nos conocíamos todos ahora se ven caras raras”... A su vez, los nuevos habitantes que se nuclearon en el asentamiento se autoexcluyen y autodiscriminan, agravando su situación.

Una de las características que atraviesa a ambos grupos es que la gente que habita en el barrio posee una marcada cultura del trabajo asociado a la pesca, y que su actividad es silenciosa y en cierto modo invisible, ya que trabajan de madrugada, tanto los que salen a pescar como los que procesan el recurso en las fábricas.

Visión acerca del turismo en la zona

Existe una visión unánime acerca del turismo en la zona objeto de estudio: se considera que no existe actividad turística relevante más allá de la zona del puerto operativo (Banquina de pescadores, Centro Comercial y Gastronómico) y la Gruta de Lourdes. Algunos de los entrevistados consideran que esto explica la inexistencia de hotelería turística en la zona. A su vez, se considera su potencialidad:

En relación a estas cuestiones, es de destacar la responsabilidad atribuida al Ente Municipal de Turismo (algunos entrevistados manifiestan que el sector público vinculado al turismo desconoce la zona y su potencialidad), y a la gestión del Consorcio Portuario Regional, quien tiene la función del desarrollo comercial y turístico del Puerto operativo.

Visión acerca del gobierno local

Más allá del grupo al que pertenezcan (NyC o nuevos residentes) los entrevistados plasman en su mayoría una visión negativa del sector público local – específicamente de la administración central- destacando la falta de presencia y de resolución de problemáticas tradicionales de la zona (ambientales, sociales, urbanísticas, laborales), excepto en época de elecciones.

Sin embargo, algunos entrevistados pertenecientes al grupo de residentes tradicionales consideran que el ejecutivo local se está haciendo más presente a partir de las crecientes denuncias por inseguridad barrial, y en relación a esta problemática, consideran que es fundamental resolverla antes de implementar el programa municipal Centros Comerciales a Cielo Abierto en la calle 12 de octubre^{vii}.

Por otro lado, la mayor parte de los entrevistados posee una visión positiva del Delegado Municipal actual (teniendo en cuenta que la zona de estudio se incluye en el Distrito Descentralizado Vieja Usina^{viii}), el cual, según ellos, posee

una actitud proactiva y abierta hacia los requerimientos de los residente. En este sentido, se considera como positiva para la zona, la descentralización administrativa iniciada por el gobierno local en su actual gestión

Visión acerca del sector privado

La visiones acerca del sector privado varían entre el desconocimiento acerca de su accionar, la visión –en parte- positiva acerca de su colaboración con actividades de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC's) y la visión negativa acerca de su responsabilidad como empresa.

Por un lado, las personas que desconocen específicamente su accionar, saben de todos modos “por conocimiento general” que estas empresas sostienen económicamente a los clubes deportivos de la zona (específicamente Aldosivi y Banfield), lo cual permite la permanencia y promoción de los mismos.

Aquellos entrevistados que poseen una visión –en parte- positiva, se vinculan al grupo de residentes tradicionales (NyC), que valoran los aportes de las empresas pesqueras a la organización de algunos de los eventos generados por las organizaciones del barrio (festejos religiosos o no, comidas de beneficencia), esto se da en forma directa cuando los dueños de las empresas a su vez pertenecen a comisiones organizadoras de festejos (por ejemplo, fiestas de los santos patronos de las colectividades italianas que residen en el Puerto), o por ser ex alumnos de colegios de la zona (por ej., Colegio La Sagrada Familia).

También es destacar que, en el caso de entrevistados vinculados a la comunidad “tradicional” (sobre todo italianos y descendientes), la visión positiva hacia ciertos actores del sector privado de la zona, se condice con las redes primarias de parentesco y amistad, que se benefician de este capital social de tipo individual para lograr fines de bien común.

A su vez, se percibe como positivo el accionar del programa Centros Comerciales a Cielo Abierto, implementado desde el año 2013 en conjunto por el municipio y la Unión de la Industria, el Comercio y la Producción (UCIP), la cual ha sabido co-gestionar algunos beneficios para los comerciantes de la calle 12 de octubre (luminarias) y para los residentes en general (colaboraciones, organización de eventos recreativos).

Por su parte, la visión negativa es compartida tanto por los residentes tradicionales como por los nuevos residentes, y tiene que ver con un descontento por su irresponsabilidad social y ambiental.

Se ha planteado el caso de una empresa que ejerce su responsabilidad social, la cual si bien está emplazada en la zona, es de capitales transnacionales, y canaliza a través de su fundación proyectos de inclusión social que involucran a organizaciones públicas y comunitarias:

Visión acerca del trabajo conjunto

Si bien la visión acerca del trabajo conjunto es positiva en todos los casos, en tanto se considera como la forma ideal de concretar proyectos, existen diferencias según el tipo de organización consultada: aquellas vinculadas a los grupos tradicionales (clubes, parroquias, comisión Fiesta del Carnaval), consideran el trabajo conjunto como exitoso y una de ellas considera que recién

ahora se está empezando a configurar esta forma de trabajo, a partir de la implementación del programa “Centros Comerciales a Cielo Abierto”.

Las problemáticas que han planteado este grupo tienen que ver con la percepción de una falta de participación de los residentes de la zona (especialmente los jóvenes) en las iniciativas propuestas por las organizaciones. A su vez, consideran a la inseguridad que sufre la zona como un factor que atenta contra la participación social, ya que genera que las personas al volver de su trabajo se recluyan en sus casas.

Las organizaciones y programas públicos (Biblioteca Leopoldo Lugones, Programa Puntos de Encuentro, Programa Envión y cuartel de Bomberos), han planteado las problemáticas presentes a la hora de llevar a cabo proyectos de trabajo conjunto: por un lado hay cuestiones que tienen que ver con la gestión burocrática de sus organizaciones y la falta de recursos para generar actividades. Por otro lado, coinciden en señalar la dificultad para promover el trabajo conjunto entre los nuevos residentes que habitan “el pasillo”, ya que predominan entre ellos actitudes individualistas, que surgen de sus estrategias de supervivencia en un entorno de carácter hostil.

Finalmente algunos de los entrevistados vinculan el concepto de “trabajo conjunto” con el de “política”, al plantear por un lado, que el trabajo conjunto no debe ser utilizado políticamente; por otro lado, una visión antagónica plantea que las organizaciones de la sociedad civil pueden utilizar su trabajo para ejercer cierta presión al poder político de turno, aunque esto no les da el poder suficiente como para imponerse en sus intereses al sector público local.

Organizaciones y actores de la comunidad que inspiran confianza

Es interesante dar cuenta de la importancia de algunas organizaciones y programas que operan en el territorio objeto de estudio, los cuales se encuentran liderados por actores que inspiran confianza en los residentes de la zona, en tanto tienen la capacidad de “tejer capital social”, generando lazos de reciprocidad entre organizaciones e incentivando la cooperación por el bien común. Estos actores configuran una dinámica de acción tal que son reconocidos por la mayoría de los entrevistados en forma independiente a la organización a la que pertenecen.

En cuanto al sector público, se destaca la actuación de la Delegación Municipal Puerto (Distrito Descentralizado Vieja Usina), ya que la mayoría de los entrevistados coincide en tener un vínculo cercano y asiduo con el delegado municipal, el cual, según expresan los entrevistados, está atento a las necesidades de los residentes de la zona y asiste a reuniones y eventos a los que es convocado, lo cual favorece un vínculo cercano y directo con los habitantes de su distrito. Cabe destacar que esta visión positiva del delegado municipal, no logra quitar la visión negativa que tienen los residentes en general con respecto a la administración pública central.

En cuanto al sector privado, se destaca el programa “Centros Comerciales a Cielo Abierto”, el cual, si bien se ha diseñado e implementado en forma conjunta entre el sector público y privado, cabe aclarar que los entrevistados lo vinculan sobre todo al sector privado. En este sentido, se destaca con un alto nivel de confianza la gerenta del programa que opera en la arteria comercial 12 de octubre,

a la cual recurren comerciantes y organizaciones de la zona ya que la identifican como un nexo entre los residentes y el sector público y privado local.

Finalmente, en lo que respecta a tercer sector, es de destacar el rol de la Parroquia La Sagrada Familia, la cual es identificada por los dos grupos de residentes analizados, como una organización que se ocupa del bien común en la zona y nuclea a los residentes desde lo religioso y además, desde valores como el bien común y la unidad. Es así como los entrevistados han destacado la labor del cura párroco, el grupo de Cáritas parroquial y el Congreso Callejero por la Paz que este año llevará adelante su tercera edición.

Conclusiones

Se observa, a partir del análisis cognitivo, que los residentes tradicionales “nacidos y criados” (nyc) poseen un capital social que los une hacia el interior de su grupo, el cual ha sido generado y reproducido a partir de su origen migrante y su trabajo compartido, la pesca, actividad que posee una dinámica que trasciende el ámbito de lo laboral y configura la vida entera de las personas que la practican y sus familias. Estas características les han otorgado una identidad diferenciada, que ellos reconocen como rica en manifestaciones, distintiva del resto de la ciudad y factible de ser puesta en valor turístico.

Otro de los factores que han favorecido la conformación de un ligamen social vuelto hacia adentro en la comunidad de residentes tradicionales, es el sentimiento de exclusión por parte del sector público local y el “centro de la ciudad”, que los nyc barriales perciben. A su vez, existe un sentimiento de nostalgia hacia una “época dorada” en la que el puerto era “una gran familia” donde todos se conocían, característica que consideran perdida a partir de la llegada de los nuevos habitantes, los cuales no comparten su idiosincrasia y se los considera “externos” a su comunidad.

Por otra parte, los nuevos residentes analizados son los que habitan el asentamiento poblacional informal denominada “el pasillo”, espacio habitacional que originariamente fue ocupado por los inmigrantes europeos en el siglo pasado. Este grupo se caracteriza por la ausencia de capital social, sobre todo porque carecen de la confianza hacia el interior del grupo y hacia el resto de los habitantes de la zona.

Los nuevos residentes del barrio, comparten con los tradicionales, su origen migrante y la pesca como actividad de subsistencia. Este grupo sufre en la actualidad, la exclusión, estigmatización e invisibilización por parte del resto de los residentes del barrio y de la ciudad, en tanto el hecho de habitar un asentamiento “villa”, es asociado directamente a la delincuencia.

En lo que respecta a la factibilidad sociocultural para generar proyectos de desarrollo turístico de carácter participativo que generen desarrollo en la zona, hay que tener en cuenta que ambos grupos han coincidido en señalar a los mismos actores como inspiradores de confianza; de este modo, dichos actores y las organizaciones que representan se podrían constituir en nexos que permitan generar capital social que tienda puentes entre antiguos y nuevos residentes, teniendo en cuenta que ellos reconocen la identidad cultural de la zona y consideran de importancia su puesta en valor.

A su vez, cabe destacar que existe un terreno ganado a partir de la existencia de capital social grueso en la comunidad de residentes tradicionales, por la frecuencia de contacto entre sus integrantes y la confianza extendida a los miembros de la comunidad. Sin embargo, consideran que el desarrollo turístico de la zona depende del estado, en este sentido, esperan que el gobierno local “vuelva su mirada” hacia ellos, esta actitud –sumada a una falta de interés- genera un congelamiento de cualquier oportunidad de desarrollo de carácter endógeno.

Por otro lado, si bien los nuevos residentes que habitan el asentamiento “El pasillo, poseen un capital social muy débil o inexistente, a partir de la labor de los programas públicos mencionados, se perfila una posibilidad de generar proyectos de autogestión, sobre todo a partir de modalidades turísticas novedosas como el turismo solidario en espacios urbanos. Aunque cabe aclarar que en primera instancia se requiere seguir trabajando en y junto a ellos la valorización de su identidad y la importancia del trabajo conjunto y la autogestión, cuestiones centrales antes de pensar en el turismo como alternativa de desarrollo.

Bibliografía y fuentes de información consultados

- Barbini, B. (2010). Dimensión socio-cultural: actividad turística y capital social local. A propósito de Tandil y Villa Gesell. En Mantero, J. C (Ed.), *Turismo y territorio. Del diagnóstico a la proposición de desarrollo turístico. A propósito de la Provincia de Buenos Aires* (Pp. 185-226). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Barbini, B. (2010). Diagnóstico de factibilidad para la implementación de estrategias de reconversión turística: el caso de Mar del Plata. *Aportes y Transferencias*, 14 (2), 101-20.
- Cacciutto, M. y Barbini, B. (2012). Cultura y capital social en comunidades locales. El caso de la comunidad italiana del barrio Puerto de Mar del Plata. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21 (3), 681-705.
- Cacciutto, M. y Barbini, B. (septiembre, 2014). El rol del tercer sector en la gobernanza turística: el caso de la zona puerto de la ciudad de Mar del Plata. En Torre, M. G. Actas VI Congreso Latinoamericano de Investigación Turística, Neuquén, Argentina.
- Castrignanò, M. (2012). *Comunità, capitale sociale, quartiere*. Milano: FrancoAngeli.
- Durston, J. (2002). Capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Santiago de Chile: ONU - CEPAL.
- Uphoff, N. (1999). Understanding Social Capital: Learning from the Analysis and Experiences of Participation. En Dasgupta, P. y Seregeldin, I. (Ed.). *Social Capital: A Multifaceted Perspective* (pp. 215 - 249). Washington: Banco Muncial.
- Banco Mundial. (2002). *Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social*. Recuperado de <http://preval.org/files/00420.pdf>

ⁱ Título: “Turismo y Desarrollo Local: Análisis del capital social cognitivo y estructural de la comunidad residente en el barrio Puerto de Mar del Plata”. Periodo 2013-2015.

ⁱⁱ Título: “Comunidad Residente y Turismo Local: Hacia la Evaluación Integral de la Gobernanza Turística en Mar del Plata”. Periodo 2013-2015.

ⁱⁱⁱ La zona objeto de estudio se encuentra delimitada por las calles Juan B. Justo, Av. De los Trabajadores (incluyendo el puerto operativo), Av. Vertiz y Cerrito.

^{iv} Asociación Vecinal de Fomento Puerto, Parroquia Sagrada Familia, Talleres Fútbol Club, Club Rotary , Fiesta del Carnaval del Puerto, Programa Enviñón, Programa Puntos de Encuentro, Cuartel de Bomberos, Biblioteca Municipal Leopoldo Lugones.

^v Se toma como base la adaptación de Barbini (2008), quien toma en cuenta la metodología propuesta por el Banco Mundial (2002) y la tipología de capital social expuesta en Grootaert y Van Bastelaer (2001).

^{vi} La zona objeto de estudio se encuentra delimitada por las calles Juan B. Justo, Av. De los Trabajadores (incluyendo el puerto operativo), Av. Vertiz y Cerrito.

^{vii} Esta iniciativa surge a partir de la interacción entre el municipio, a través de diversas áreas y entes (siendo el área central la Subsecretaría de Comercio e Industria), y la Unión del Comercio, la Industria y la Producción (UCIP), con el apoyo del gobierno de la Provincia de Buenos Aires y de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME). El programa busca revalorizar paseos comerciales de la ciudad, desarrollar estrategias de comunicación y promoción comercial, promover el desarrollo cultural y turístico local y realizar mejoras urbanísticas.

^{viii} El Distrito Descentralizado Vieja Usina posee una zona de influencia delimitada por Av. Juan B. Justo hasta el Arroyo Las Brusquitas (límite con Miramar), Av. Jacinto Peralta Ramos (continuación Av. Independencia) y Océano Atlántico.